



Todo en común

Meta: Aprender cómo las personas que siguieron a Jesús cuidaron y compartieron con otras persona.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS...

... en Hechos 2,43-47

La iglesia primitiva compartía sus pertenencias al punto de que «tenían todas las cosas en común» (v.44). Vendían los terrenos y las casas y «los repartían a todos, a cada uno según tenía necesidad» (v.45). ¡Reinaba la generosidad!

La comunidad cristiana estaba respondiendo en agradecimiento a la gracia de Dios dada en Jesucristo. Este agradecimiento se hizo real al compartir todas sus posesiones. Se dieron cuenta de que todo lo que tenían le pertenecía a Dios y a todo su pueblo. Por eso, el compartir y tener todas las cosas en común, era una expresión natural de esta creencia.

La vida de la comunidad cristiana primitiva era enriquecida al compartir y recibir los regalos de Dios de los alimentos y la fe «con alegría y con sencillez de corazón» (v.46). Ellos y ellas vivían «alabando a Dios y teniendo el favor de todo el pueblo» (v.47). Sus vidas y sus acciones de gratitud eran expresiones de la maravillosa gracia de Dios dada en Jesucristo.

Este intercambio abierto de gracia es lo que Dios quiere para la iglesia. Todas las personas podemos encontrar maneras de compartir con las demás y ayudar a satisfacer sus necesidades. Esto es lo que Dios desea. La generosidad y la gratitud por la gracia que Dios nos ha dado, son señales de lo que somos como seguidores y seguidoras de Jesucristo.

... en las experiencias de tu grupo

Las personas compartimos. Es algo que tenemos que aprender a hacer. No es algo que los niños y niñas hacen de forma natural. Ellos y ellas aprenden primero acerca de compartir juguetes o compartir tiempo con sus padres y madres. En la escuela, aprenden a turnarse para hablar y escuchar. Es una de las respuestas humanas más básicas, que se enseña tanto en la cultura y como en todas las religiones.

La historia de las primeras comunidades cristianas, que compartían alimentos y oraciones, bienes y posesiones, es sin duda un modelo para la humanidad en la actualidad. Los niños y niñas pueden fácilmente hacer las conexiones entre las enseñanzas de Jesús y cómo pueden compartir y cuidar a otras personas.

... en la relación con tu grupo

En la historia de esta semana, tenemos un maravilloso resumen de lo ocurrido en Pentecostés: todo el mundo supo que pertenecía. Supo que Dios les amaba y que querían también amar a Dios. A veces complicamos la tarea del discipulado pero es algo muy simple.

Ayuda a tu grupo a hacer conexiones entre la vida de la comunidad cristiana primitiva y las actividades que suceden en su iglesia. Por ejemplo, en la historia de la lección de hoy, las personas de la iglesia primitiva vendían lo que tenían y distribuían el dinero a las personas pobres. Tu iglesia puede recoger una ofrenda para ayudar a personas en su ciudad o vecindario.

Si no haces nada más allá de ayudar a tu grupo a saber que pertenece y que es amado, nada más allá de ayudarlo a mencionar las formas en que puede compartir el amor de Dios con las demás personas, entonces estás siendo uno de los testigos fieles de Dios. ¡Y eso es suficiente!

*Dios, ayúdame a demostrar tu gracia a mi grupo
con gratitud. En el nombre de Jesús. Amén.*

Materiales

Historias, Colores y Más (HCM) i-iv, 3

materiales básicos (ver p. vii)

sábana o alfombra

merienda (mira «Exploramos la gracia de Dios» opción 1)

Juego guiado

opción 1: rompecabezas simple, dos sobres

opción 2: cesta, juguetes (livianos y suaves)

Exploramos

opción 1: hogaza de pan o masa de pan refrigerada, cuchillo de sierra

opción 3: pajitas de tomar en varios colores

opción 4: copias de

Notas de gracia (NG) 1

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes que llegue tu grupo

Antes de que llegue el grupo, pon **HCM i-ii**, «Tu horario visual» en la pared. Usa el horario para proveer expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo **LG T**) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Selecciona las actividades que funcionen mejor para ti y para tu grupo. ¡No tienes que hacer todo lo sugerido!

Antes de la lección, divide las piezas de un rompecabezas simple en dos sobres para «Juego guiado» opción 1.

«Exploramos la gracia de Dios» opciones 1 y 3, requieren más preparación.

Bienvenida y juego guiado



Saluda a tus niños y niñas por nombre diciendo, «La gracia de Jesucristo sea contigo». Anima al grupo a responder «Y también contigo».

Preséntate con las personas con responsabilidades parentales que no conozcas. Explica que sus hijos e hijas escucharán una historia sobre las maneras en que la iglesia comparte y cuida.

Invita a las niñas y niños a escoger una de las actividades de juego guiado:

- 1. Juguemos**—Invita a dos niños o niñas a la vez a armar un rompecabezas. Da un sobre a cada persona y explica que ambos tienen piezas del mismo rompecabezas. Pide a la pareja que explique qué hicieron para terminar el rompecabezas. Da elogios por compartir y di que cuando compartimos, demostramos el amor de Dios.
- 2. Compartamos**—Invita al grupo a sentarse en un círculo en el suelo. Pon la cesta de juguetes en el centro. Invita a cada niño y niña a elegir un juguete. Da unos minutos para jugar con el juguete en donde estén sentados o sentadas. Pon «[Jesús nos enseña](#)». Puedes escuchar la música en YouTube. Pide que pasen los juguetes alrededor del círculo hasta que la música pare. Da unos minutos para jugar con el juguete que les tocó. Entonces pon la música para que pasen los juguetes otra vez.
- 3. Contemos**—Pide al grupo que aplauda cada vez que digan un número. Cuenta hasta doce con todo el grupo. Escoge varias cosas por las que puedes aplaudir usando los números del uno al doce, como «hay tres personas que tienen el color rojo» y pide al grupo que aplauda tres veces contigo. Di, «Jesús tuvo doce discípulos». Pide que aplaudan doce veces. Luego di, «Aquí hay

(número) discípulos y discípulas, con el nombre de personas que hay en el salón. Termina diciendo «muchísimas personas se convirtieron en discípulas de Jesús en nuestra historia» y aplaudiendo rápido muchísimas veces.

T *No ignores lo que está sucediendo entre las actividades. Los cambios bruscos, incluso si solo se trata de pasar del juego guiado al rincón de las historias, puede causar problemas. Da un enfoque a ese tiempo involucrando al grupo en una actividad simple. Marchar de un lugar a otro, hacer fila por tamaño o aplaudir puede dar enfoque a la tarea.*

Preparémonos para la historia

DC S T E

Cuando sientas que el grupo está listo para pasar al tiempo de la historia, invítalos al rincón, cantando «[Dios yo quiero ser cristiano](#)». Puedes escuchar la canción en YouTube. Canten las veces que quieran.

Maravillas del amor de Dios

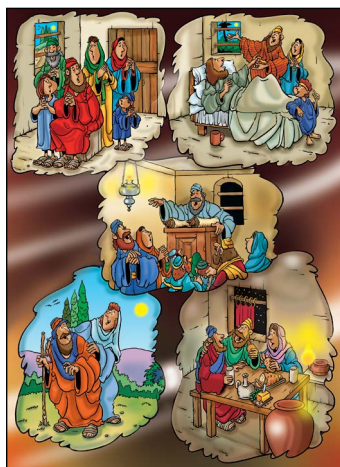
Di este poema e invita al grupo a hacer los movimientos contigo. Pide a tu grupo que piense en diferentes maneras de representar a las personas que ayudan, comparten y cuidan.

De Dios maravillas nos rodean noche y día. *(muevan los brazos de manera circular)*
Gente que ayuda *(agárrense las manos)*, que comparte *(estiren los brazos hacia al frente)*, y que cuida. *(abrácese)*
Damos un abrigo a aquel que tiene frío. *(abrácese y tiemblen)*
Damos una silla a aquel que está viejito. *(hagan como si se fueran a sentar)*
A persona hambrienta le damos de comer. *(hagan como si estuvieran comiendo)*
Un doctor ayuda a que dejen de toser. *(hagan como si estuvieran tosiendo)*
De Dios maravillas nos rodean noche y día. *(muevan los brazos de manera circular)*
Gente que ayuda *(agárrense las manos)*, que comparte *(estiren los brazos hacia al frente)*, y que cuida. *(abrácese)*

Ven y escucha

Canten esta simple canción eco (con la melodía de «Martinillo»):

Ven y escucha, /
hoy aquí. /
Escucha la Biblia. /
La palabra de Dios. /



Opción de más planificación: Trae ingredientes para hacer el pan, o una masa refrigerada, para prepararlo durante el juego guiado y hornearlo en la cocina de la iglesia, para compartir a la hora de la merienda.



Escuchemos la historia E

Abre la Biblia en Hechos 2 para que el grupo vea que la historia viene de la Biblia.

Pide a tu grupo que recuerde y mencione el nombre de lo que han celebrado en las dos lecciones anteriores (*Pentecostés*). Practica decir la palabra *Pentecostés*. Recuerda al grupo que Dios dio el Espíritu Santo a la Iglesia en Pentecostés, que Pedro le habló a muchas personas sobre Jesús y que muchas personas decidieron seguir a Jesús. Explica que la historia de hoy es sobre como el Espíritu Santo ayuda a las personas que siguen a Jesús a compartir y a cuidarse mutuamente.

Lee **HCM 3**. Expresa las emociones de la historia con tu voz, expresiones y gestos. Concluye la historia invitando al grupo a decir «Amén».

Comenta que Jesús nos enseñó a amar y a compartir con las demás personas. Pregunta qué cosas podemos hacer para practicar lo que Jesús nos enseñó. Muestra **HCM 3**. Pide que escojan una de las fotos y digan cómo podrían compartir algo con la persona del dibujo, o cómo la persona del dibujo podría compartir con alguien más.

EXPLORAMOS LA GRACIA DE DIOS

1. Pan para compartir AA LG

Antes de la lección, compra una hogaza de pan y colócala sobre una servilleta en una cesta. También puedes tener pan fresco, trayendo una masa refrigerada de pan para hornearla antes o durante «Juego guiado».

Compartan pan en grupo para recordar cómo las personas que siguen a Jesús compartían comida en comunidad hace un tiempo atrás y como lo hacen aún hoy. Pide al grupo que se lave las manos y se siente en un círculo. Pide que se pasan las servilletas y las pongan frente a ellos y ellas. Cuando el grupo esté listo, toma la cesta y di que vas a pasar el pan para compartirlo. Pregunta como ellos y ellas demostrarían buenos modales, cuidando y compartiendo los unos con las otras. Sugiere, si es necesario, que esperen hasta que todo el mundo se haya servido y que hayan orado antes de comenzar a comer.

Muestra al grupo cómo sostener la cesta mientras la persona que está a su lado parte un pedazo de pan y lo coloca en su servilleta.

Invita al grupo a pasar el pan y a servirse hasta que cada persona tenga pan de la misma hogaza. Haz una oración dando gracias a Dios por el pan y por cada persona del grupo.

Mientras disfrutan del pan, pide al grupo que comparta sus ideas acerca de compartir con otras personas.

2. Compartir es solidaridad



Antes de la lección, escribe en letras grandes en una hoja de papel de rotafolio o cartulina: «Cuando compartimos demostramos solidaridad». Recorta una variedad de colores de papel de seda en cuadrados de 2 pulgadas (5 cm).

Invita al grupo a hacer un cartel para compartir con la iglesia, recordándole a la gente que somos una iglesia que comparte y que demuestra solidaridad. Muestra al grupo el papel de rotafolio o la cartulina y lee la oración en voz alta.

Coloca el cartel sobre una mesa y aplica una línea de pegamento líquido (no de barra) a lo largo de cada letra. Muestra al grupo cómo arrugar un cuadrado de papel de seda, pero sin apretarlo hasta que se convierta en una pequeña bola. Invita al grupo a colocar sus pedazos de papel de seda arrugados en las líneas de pegamento para hacer letras con «flores». Deja que el cartel se seque y luego ponlo en un lugar de la iglesia en donde la gente pueda verlo.

Puedes definir la *solidaridad* como el darnos cuenta de las necesidades las otras personas y el querer ayudarlas para cubrir esas necesidades.



3. Trabajemos en conjunto



Antes de la lección, junta pajitas para beber en una variedad de colores, tres pajitas del mismo color para cada persona. Corta un hilo de 3 pies de largo (0.9144 metros) para cada persona y envuelve un extremo con un pequeño trozo de cinta de enmascarar para que el extremo no se deshilache mientras lo ensartan a través de las pajitas.

Di al grupo que las personas de la iglesia, las personas que siguen a Jesús, trabajan en conjunto para cuidar y para compartir mutuamente y con otras personas. Explica que van a trabajar en conjunto para hacer collares que puedan dar a alguna amiga o amigo.

Da tres pajitas del mismo color a cada persona, tijeras y un plato de papel. Muestra al grupo cómo cortar diferentes longitudes de la pajita, idealmente de 1 a 2 pulgadas (2 a 5 cm) cada una. Cualquier variación de ese tamaño funcionará. Mientras el grupo está cortando, toma un trozo de pajita y átalalo en el extremo del hilo que no tiene cinta adhesiva para cada persona.

Cuando cada persona tenga varios pedazos de pajita frente a ella en un plato de papel, di que van a usar el hilo para ensartar las piezas de pajita para hacer un collar. Hablen sobre cómo harán collares con todos los colores si cada persona tiene un solo color. Pide sugerencias para compartir y trabajar en conjunto.

Recuerda que lo que llamamos «pajita» tiene varias versiones en español: bombilla, absorbente, pitillo, cañita, popote, carrizo, calimete, sorbete, pajilla, y sorbeto.

Usa preguntas que no obliguen al grupo a recordar hechos. Estas preguntas ayudan a que piensen en voz alta. No hay respuestas equivocadas. Estas ayudan a tu grupo a hablar de corazón.


Dé a cada persona un trozo de hilo y muestra cómo usar el extremo con cinta para enhebrar las piezas de pajita. Cuando hayan ensartado sus piezas, pasa el hilo por la pajita atada y haz un nudo. Recorten cualquier exceso de hilo.

Anima al grupo a regalar sus collares a sus amistades, hablándoles sobre cómo trabajaron en conjunto para hacer el regalo.

4. Hoja para colorear

Distribuye **NG 1** y los crayones. Invita al grupo a colorear la imagen. Fomenta la conversación a medida que colorean con las siguientes preguntas.

- ▼ Me pregunto cómo se sintió la gente del dibujo antes y después de haber ayudado.
- ▼ Me pregunto en dónde ven actividades como estas en nuestra iglesia.
- ▼ Me pregunto cuándo ustedes o sus familias han recibido el cuidado de la iglesia.

 *Las transiciones pueden ser difíciles. Este puede ser un buen momento para hacer actividades físicas rápidas como apretarse las manos, estirarse y otras cosas similares.*

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS



Anima al grupo a que ayude a limpiar pidiendo a cada persona que guarde un juguete u objeto. Invita a todo el grupo a reunirse alrededor de la mesa o en el piso.

Si todavía queda pan en la cesta, sigan compartiéndolo. Invita al grupo a compartir las maneras en que puede cuidar y compartir esta semana con sus familias, amistades y otras personas.

Termina con una oración de repetición:

Dios querido, /
 gracias por nuestra familia de la iglesia. /
 Gracias por las maneras /
 en que nos cuidamos mutuamente. /
 Gracias por las maneras /
 en que compartimos mutuamente. /
 Gracias por Jesús, /
 quien nos enseñó a cuidar y a compartir. /
 Amén. /

Según vayan saliendo los niños y niñas, dales una bendición:
 «(Nombre), sigue siempre a Jesús. La gracia de Dios está contigo».



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítalas a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital y la grabación de la historia (ver p. vii).

Todo en común



Las personas cristianas compartían y se cuidaban mutuamente con amor.

